



Polifemo cegador
La geografía y los modelos del mundo

Franco Farinelli



Franco Farinelli, (Ortona, Chieti, 1948), es un geógrafo italiano. Es profesor en la Universidad de Bolloña, director del Departamento de Filosofía y Comunicación de la misma universidad y presidente de la Associazione dei Geografi Italiani. Farinelli ha renovado la historia de la geografía y la cartografía por medio de un discurso de larga duración, desde el mundo clásico, la Ilustración hasta la actualidad, y pone en diálogo a las representaciones geográficas del mundo con la economía, la política, la sociedad y el territorio. Ha impartido clases en la Universidad de Ginebra, en Estocolmo (Nordic Institute for Urban and Regional Planning), en Los Ángeles (UCLA), en Berkeley (UCB), en la Sorbona de París y en el Colegio de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Este libro ha sido traducido gracias a una contribución del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Cooperación Internacional italiano

Questo libro e' stato tradotto grazie a un contributo del Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale italiano.

Polifemo cegador

Instituto de Geografía
Universidad Nacional Autónoma de México

Colección: Geografía para el siglo XXI
Serie: Textos universitarios, núm. 31

Polifemo cegador

La geografía y los modelos del mundo

Franco Farinelli

Clara Ferri

Traductora



México, 2021

Polifemo cegador: La geografía y los modelos del mundo / Farinelli, Franco, traducción de Clara Ferri. - - Ciudad de México: UNAM, Instituto de Geografía, 2021. 204p.; (Geografía para el siglo XXI; Serie Textos universitarios: 31)
DOI <http://dx.doi.org/10.14350/gsxxi.tu.31>
ISBN 970-32-2965-4 (obra completa)
ISBN 978-607-30-5340-2

1. Geografía. 2. Modelo del mundo - Siglos XVI - XIX. 3. Geografía italiana I Franco Farinelli. II Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geografía. III Serie.

Polifemo cegador. La geografía y los modelos del mundo

Este libro ha sido traducido gracias a una contribución del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Cooperación Internacional italiano – *Questo libro e' stato tradotto grazie a un contributo del Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale italiano*

Título original: *Geografia. Un'Introduzione ai modelli del mondo.*
D. R. © 2003 Torino: Giulio Einaudi Editore.

D.R. © 2021. Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México
por la traducción y la edición en español

Imagen de portada: Piri Reis, Eastern and Western parts of the city of Venice, 1525, (34 x 24 cm), David Rumsey Map Collection, David Rumsey Map Center, Stanford Libraries y Walters Art Museum, Baltimore, Maryland.

Ciudad Universitaria,
Coyoacán, 04510 México, Cd. Mx.
Instituto de Geografía,
www.unam.mx, www.igeograf.unam.mx

Editora académica: María Teresa Sánchez Salazar
Editores asociados: Héctor Mendoza Vargas y Arturo García Romero
Editor técnico: Raúl Marcó del Pont Lalli
Traductora: Clara Ferri
Revisión técnica: Héctor Mendoza Vargas y Raúl Marcó del Pont Lalli

Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio,
sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales

Geografía para el siglo XXI (Obra general)
Serie: Textos universitarios
ISBN: (Obra general): 970-32-2965-4
ISBN: 978-607-30-5340-2
DOI: <http://dx.doi.org/10.14350/gsxxi.tu.31>

Impreso y hecho en México

Índice

Prólogo: descubriendo otra geografía en Bolonia.....	11
<i>Federico Ferretti</i>	
0. Cerrar un ojo, cuadrar una hoja de papel: la naturaleza del “espacio lógico”.....	21
Primera parte. La pirámide y el triángulo	
1. Los dos nombres de la Tierra.....	25
2. Qué es la geografía y quién (y qué) es Dionisio.....	26
3. El islario y el atlas, el lugar y el espacio.....	28
4. El nacimiento del espacio.....	30
5. “La época de la imagen del mundo”.....	31
6. La duración del mundo: Marco Polo.....	33
7. Odiseo en el espacio: Cristóbal Colón.....	34
8. El diente del tiburón y el centro del laberinto.....	36
9. La línea del deseo.....	38
10. El inmutable metro y el eterno triángulo.....	39
11. El triángulo cartográfico.....	41
12. El triángulo semiótico.....	42
13. El triángulo lógico.....	44
14. El triángulo lógico-semiótico.....	46
15. El triángulo y la pirámide.....	47
16. Instructivo.....	49
Segunda parte. El paisaje, el sujeto, el lugar	
17. El nombre de la montaña (y el de Odiseo).....	51
18. El paisaje y el ícono.....	52
19. El regalo de Humboldt: el concepto de paisaje.....	54
20. El paisaje es el ícono.....	55
21. La mirada de Humboldt y la astucia de lo pintoresco.....	57
22. Una “nebulosa lejanía”.....	59

23. Montaña y llanura.....	60
24. Si un día de verano un viajero.....	62
25. Heródoto en Berlín y el sujeto misterioso.....	64
26. El sistema del paisaje.....	65
27. Un geógrafo llamado Kant.....	67
28. Tipo geográfico y tipo ideal.....	68
29. Las formas del paisaje.....	70
30. Paisajes anómalos.....	72
31. Los límites del paisaje y el arte del actor.....	73
32. Pueblo, paisaje, dólar estándar: el fin del orden.....	75
33. La aldea no es un globo, el globo no es una aldea.....	77
34. Se habita el mundo, no un lenguaje.....	78
35. La lección de la genética.....	80
36. La ilusión del genoma.....	82
37. La violencia del <i>mapping</i>	83
38. Squanto.....	85
39. Conocimiento, reconocimiento, método: la imagen del geógrafo.....	87
40. La primera muerte del señor de Ballantrae.....	88
41. ¿Qué es un árbol?.....	90
42. La segunda muerte del señor de Ballantrae.....	91
43. ¿Qué es cero?.....	93
44. La tercera muerte del señor de Ballantrae.....	95
45. Quién se mueve y quién se queda.....	96
46. “El orden terrestre de nuestro planeta”.....	98
47. Mediterráneo y mediterráneos.....	99
48. Un pequeño cuarto de giro.....	101
49. Las ranas, el estanque, la Tierra.....	103
50. “La madera torcida de la humanidad”.....	104
51. Hombres (mujeres) y clima.....	106
52. El as en la manga.....	108
53. Cartografía y geografía de los genes.....	109
54. Istmos.....	111
55. La mujer (el hombre) es móvil.....	113
56. Vida y géneros de vida.....	114
57. El molino de Hamlet.....	116
58. Una media vuelta.....	118
59. La línea de fuga.....	119

Tercera parte. La ciudad, el mapa, el espacio

60. El índice: la calle y la casa.....	123
61. Había una vez una casa muy bonita.....	124
62. La retórica cartográfica.....	126
63. El “prejuicio gráfico”.....	128
64. Entre mito y arquetipo: ¿qué es una ciudad?.....	129
65. La “mano invisible” y la escondida.....	131
66. “Manos dibujando”.....	132
67. Vías, carreteras, caminos.....	134
68. ¡Taxi!.....	136
69. Terranuova.....	137
70. Arianuova.....	139
71. Elogio de la locura.....	141
72. El “desencanto del mundo”, lo posible y lo virtual.....	142
73. El encantamiento, la imagen, el desencanto.....	144
74. ¿Qué es una ciudad?.....	145
75. Bedolina City.....	147
76. La ciudad ideal.....	149
77. Ciudad, territorio, democracia.....	150
78. El <i>nomos</i> del mapa.....	152
79. La risa de Heródoto.....	154
80. La cuadratura del círculo.....	155
81. Reflexión sobre el barroco.....	157
82. El espacio imaginario.....	159
83. El resultado de la modernidad.....	160
84. Había una vez el mar, había una vez la Tierra.....	162
85. Las señoritas del Midi.....	163
86. Metrópolis: del ferrocarril a la autopista.....	165
87. Mesópolis: de la calle al ferrocarril.....	167
88. Autoorganización urbana y nacimiento del Cuaternario: la Edad Media.....	168
89. Megalópolis: del mapa a la metrópolis.....	170
90. Sistemas urbanos.....	172
91. La ciudad fordista.....	173
92. La ciudad keynesiana.....	175
93. La ciudad informacional.....	177
94. Un giro completo.....	178

95. La ciudad global.....	180
96. La ciudad electrónica.....	181
97. El laberinto imposible.....	183
98. Crítica de la razón cartográfica.....	185
Referencias.....	187

Prólogo: descubriendo otra geografía en Bolonia

Es un privilegio escribir el prefacio para un libro que jugó un papel importante en mi formación de geógrafo, contribuyendo a interesarme definitivamente por la geografía cuando era un estudiante al comienzo de la licenciatura. Pese a la existencia de una antigua tradición de estudios geográficos políticamente comprometidos en torno a la universidad de Bolonia, desde Ferdinando Marsili (1658-1730) hasta Annibale Ranuzzi (1810-1866) y otros, para mí fue una revelación, en las grandes y austeras aulas de la calle Zamboni, asistir a las clases, décadas atrás, de este hombre menudo que entretenía por completo al anfiteatro, con las modalidades de un actor, mimando con sus brazos los episodios fundamentales de su teoría del espacio, como la historia de la ceguera de Polifemo ante la tripulación de Ulises en la *Odisea* homérica.

Muchos de los estudiantes quedaban inicialmente perplejos, pues en Italia las tendencias críticas internacionales llegaron generalmente con atraso, y en aquella época la geografía era considerada por la mayoría de ellos como algo banal y aburrido, que se debía colocar en el currículo porque daba más posibilidades de trabajo en la enseñanza media. Descubrir una geografía que, como decía Estrabón, era algo estrictamente conectado con la filosofía y con una comprensión integral y crítica del mundo, abrió para mí las perspectivas de un viaje intelectual fascinante, y me convenció a elegir la graduación de geografía en mi currículo. Si hubiera sido por los otros docentes que enseñaban algo llamado 'geografía' en aquel momento en Bolonia (con muy pocas excepciones) yo, sin duda, habría elegido algo como una graduación de historia contemporánea o de ciencias políticas, ciertamente no de geografía. Entonces, mi 'vocación' de geógrafo es algo que debo inicialmente a Franco Farinelli, así como a algunos obreros anarquistas, pero esto es otro capítulo.

Geografia, un'introduzione ai modelli del mondo (Farinelli, 2003) servía como libro de texto para estos cursos, junto con *I segni del mondo* (Farinelli, 1992). Para comprender de dónde llega la contribución de Farinelli, se necesita decir algo de la geografía italiana y de su historia. A pesar de la presencia de algunos geógrafos anticolonialistas, que fueron próximos a los circuitos de los hermanos Reclus entre los siglos diecinueve y veinte, como Arcangelo Ghisleri (1855-1938) (Ferretti,

2016), la gran mayoría de la geografía italiana se comprometió de manera particularmente vergonzosa con los peores crimines del fascismo, del colonialismo, del racismo “científico” y del antisemitismo. Con gran atraso, años después de la llamada “liberación” de 1945, voces críticas aisladas empezaron valientemente a desafiar el conformismo y el conservadurismo de los barones de la disciplina (muchos de los cuales habían quedado igual que antes de 1945), al precio de la represalia. Pero el hombre que inauguró este viraje crítico entre 1950 y 1960 no era de los que se espantan: militante antifascista del movimiento socialista y libertario Giustizia e Libertà, originario de una región rebelde como la Romaña, Lucio Gambi (1920-2005) fue verdaderamente un innovador de la geografía italiana (Santini, 2008). Fue él quien introdujo el concepto de compromiso social, así como nuevos instrumentos intelectuales críticos e interdisciplinarios, incluso los elaborados por los historiadores franceses de los *Annales* (Gambi, 1973). Gambi, junto con sus amigos fuera y dentro de la disciplina geográfica, estimuló el estudio crítico del paisaje italiano como producto de relaciones sociales y la utilización de este estudio como un instrumento de transformación social.

Paralelamente, con Massimo Quaini (1941-2017) y pocos otros entre los geógrafos, Farinelli se inspiró en el trabajo de Gambi y hoy todavía reivindica su herencia. Como él, Farinelli buscó en la literatura internacional nuevas herramientas conceptuales que eran desconocidas o negadas en Italia, y las encontró especialmente en el posestructuralismo francés, en las geografías radicales y críticas estadounidenses y en la tradición alemana de la *Erdkunde* de Carl Ritter, cuyo trabajo está estrechamente asociado a Alexander von Humboldt en la elaboración de Farinelli. Según el autor italiano, Ritter y Humboldt inauguraron la geografía crítica, dando a los estudios geográficos el valor de herramienta conceptual para penetrar en la esfera de la opinión pública, a través de las exitosas publicaciones de Humboldt y de la enseñanza universitaria por Ritter. Ellos también fueron al origen del concepto de que el paisaje no es, como indica el positivismo, un objeto sino exactamente una herramienta para leer críticamente al mundo (Minca, 2007).

Este libro está organizado como un atlas, pues cada capítulo tiene dos páginas, la primera par y la segunda impar (en la edición italiana), de manera que cada ‘unidad’ del libro se puede leer abriendo la doble página, como si fuera un atlas. El atlas es uno de los objetos favorecidos de la investigación de Farinelli, porque el surgimiento de los primeros atlas alrededor de 1570 marcó, en su definición, la ‘transformación del globo en espacio’ que caracteriza la modernidad, que, según Heidegger, es la época de la imagen del mundo, y según Farinelli la época de la ‘razón cartográfica’. El hecho de pensar o no cartográficamente es

decisivo para Farinelli, porque esta razón, y sus mapas, se construyen alrededor de la noción de espacio como una medida métrica lineal estándar, que es también una manera de pensar al mundo.

En la modernidad temprana, este rumbo se oponía a las maneras precedentes de pensar, por ejemplo, la dimensión del mito. En este, las ideas de continuidad y proximidad espacial no existen, porque en el mito todavía no se elaboraron las categorías de tiempo y espacio en el sentido de la estética trascendental de Immanuel Kant, es decir, como ‘lentes’ o coordenadas a través de las cuales organizamos nuestra visión del mundo, y no como algo objetivo y preexistente a nuestro conocimiento. Estos conceptos se elaboran primero cuando la modernidad empieza a despegarse como dispositivo aplicado a la lectura y representación de todas las realidades terrestres según reglas comunes. Esto ocurrió primero con la concepción de la línea recta y la invención de la perspectiva lineal en el Renacimiento, porque estos conceptos pueden funcionar como dispositivos para aplicarlos a la comprensión de la realidad y de su representación.

Aquí encontramos un punto central en la teoría de Farinelli, la afirmación del papel primordial que el mapa y la geografía jugaron en la formación del pensamiento de la modernidad, incluso anticipando esta manera de pensar el mundo en términos espaciales, es decir, como en un mapa. De aquí, para Farinelli, el poder especialmente performativo del mapa, más poderoso que otras formas de representación, de anticipar el mundo, es decir, prefigurar la conformación del mundo mismo, ya que es a través del mapa que vemos y pensamos en las realidades terrestres. Por tanto, para Farinelli, no es el mapa una copia del mundo, sino el mundo es copia del mapa.

Esto también nos ayuda a comprender que este discurso de Farinelli no es ni cronológico ni positivista. De un lado, se pueden encontrar elementos de la modernidad en el pleno de la época del mito, por ejemplo, en el cuento homérico de Ulises y Polifemo, que es importante porque representa la modernidad como pensamiento racional. En esta historia la línea recta, representada por la ‘rectificación’ del tronco retorcido del olivo que los griegos utilizaron contra Polifemo, es representado en su oposición a la naturaleza ctonia e irracional representada por el cíclope y su espelunca. Este episodio homérico también nos explica la distinción entre los dos nombres de la Tierra en griego: *Ge* (Γῆ), que es su superficie, asociada con lo que se puede conocer y representar, y *Chton* (Χθόν) que es su interior, asociado a sus aspectos más misteriosos y difíciles de ‘decir’, siempre en el sentido de la representación.

Por otro lado, para Farinelli asistimos hoy al retorno de las dimensiones del mito y de lo ctónico con la globalización. Además de confirmar lo que dicen los

historiadores de la geografía sobre el retorno ‘cíclico’ de ‘viejas’ ideas en nuevos contextos (por ejemplo, lo que se llama comúnmente al ‘determinismo geográfico’), esta idea de Farinelli tiene implicaciones importantes sobre la necesidad de la geografía de modificar sus herramientas conceptuales para comprender nuevas realidades y nuevos lenguajes. En la literatura geográfica internacional se ha asumido, de manera amplia, que la globalización, la desmaterialización de los flujos financieros e informacionales, internet y las redes sociales, no cancelaron la importancia de los lugares y de sus identidades, ni de las interacciones materiales entre individuos. Sin embargo, lo que defiende Farinelli es la necesidad de comprender estos modelos con conceptos geográficos. Se pueden elaborar conceptos útiles reconsiderando las topologías del globo, que son diferentes a las del mapa. Por ejemplo, en el globo no hay un centro ni una jerarquía espacial, al contrario que en el mapa, el cual no es una reproducción del globo, sino su transformación en algo diferente a través de un proceso matemático, un dispositivo similar a la perspectiva lineal, es decir, la proyección cartográfica, inaugurada por Tolomeo, que hace que tengamos una cierta idea de la Tierra en nuestra cabeza.

Ahora, estas lógicas no funcionan más en los meandros ‘globales’ de la red, que para Farinelli se aproximan más a los mecanismos premodernos del laberinto, del mito y de lo ctonio, que de los lenguajes modernos del mapa. Efectivamente, en una red informática, exactamente como en la superficie de una esfera, no hay ningún centro y no hay ninguna línea recta, y las comunicaciones son policéntricas, pudiendo tener infinitas geometrías. La originalidad de Farinelli, en este sentido, es comparar la red al globo como posible retorno de la dimensión mítica, lo que implica que todavía tengamos que comprender muchas cosas de lo que se llama comúnmente globalización. Por tanto, la geografía debe proveerse de nuevos instrumentos para comprender nuevas realidades sociales, incluso en conexión con otras ciencias. Recientemente, la dimensión de lo ctonio fue explícitamente recuperada por Donna Haraway en su estudio sobre lo que la famosa investigadora estadounidense llama *Chthulucene* (Haraway, 2016).

Hoy, la lectura de este libro de Farinelli, que se sigue estudiando en algunas universidades italianas, puede ser una aventura fascinante para los estudiantes, incluso los de los primeros años de la licenciatura, y marcar el descubrimiento de otras maneras de entender a la geografía como filosofía global. Si algunos conceptos pueden parecer extraños en un primer abordaje, recuerden que las mismas dificultades fueron compartidas años atrás, en Bolonia, por estudiantes que tenían más o menos la edad de ustedes. En aquella época, para exorcizar el miedo de lo que se consideraba un examen “difícil”, muchos de nosotros intercambiábamos infinitas bromas y chistes sobre las anécdotas, metáforas y expresiones aparen-

temente paradójicas de la narración densa de Farinelli. No obstante, fue propio de la curiosidad levantada por estas modalidades narrativas la que despertó en muchos un interés genuino y enriquecedor por una geografía libertadora, intelectual y política.

Federico Ferretti
Università di Bologna, Italia
Dipartimento di Scienze dell'Educazione "G. M. Bertin"

Referencias

- Farinelli, F. (1992). *I segni del mondo*. Firenze: la Nuova Italia.
- Farinelli, F. (2003). *Geografia, un'introduzione ai modelli del mondo*. Torino: Einaudi.
- Ferretti, F. (2016). Arcangelo Ghisleri and the 'right to barbarity': geography and anti-colonialism in Italy in the Age of Empire (1875-1914). *Antipode*, 48(3), 563-583.
- Gambi, L. (1973). *Una geografia per la storia*, Torino: Einaudi.
- Haraway, D. J. (2016). *Staying with the trouble: making kin in the Chthulucene*. Durham: Duke University Press.
- Minca, C. (2007). Humboldt's compromise, or the forgotten geographies of landscape. *Progress in Human Geography*, 31, 179-193.
- Santini, C. (2008). Lucio Gambi et le concept de paysage, Démarche méthodologique et critique d'un géographe "dérangeant", *Projets de paysage*, 1. Recuperado de http://www.projetsdepaysage.fr/fr/lucio_gambi_et_le_concept_de_paysage_